

# Yitzhak **RABIN** *Mártir por la Paz*

Jorge Patricio Palacios\*

**E**l asesinato, el sábado 4 de noviembre de 1.995, del Primer Ministro y Ministro de Defensa del Estado de Israel, Yitzhak Rabín fue perpetrado no por un árabe, sino por un ciudadano israelí, joven universitario, estudiante de Derecho de la Universidad religiosa de Bar Ilán y militante de un movimiento derechista denominado *Organización Vengadora de Israel*, al finalizar una concentración masiva en favor de la paz, en pleno centro de la ciudad de Tel Aviv.

(\*) *Funcionario de la Dirección General de Organismos Multilaterales. Realizó estudios en el "Overseas Student Program" de la Universidad de Tel Aviv sobre relaciones internacionales y la problemática del Medio Oriente (1989-1991).*

Este hecho tendrá para los próximos años una honda repercusión en el desenvolvimiento político del joven Estado Hebreo y en su sociedad.

El magnicidio es solo comparable a los perpetrados contra figuras de la talla del presidente norteamericano John F. Kennedy, Mahatma Gandhi, los Primeros Ministros de la India Indira y su hijo Rajiv Gandhi, y, muy relacionado con el asesinato del "raís" egipcio Anuar el Sadat.

En el caso de Egipto, Sadat trajo paz y respeto a una nación desmoralizada y fue asesinado por algunos de sus propios soldados influidos por el fundamentalismo islámico, en 1.981. Para Rabin la analogía más apta puede ser Abraham Lincoln. Fue un líder de guerra cuya fuerza personal mantuvo unida una nación dividida.

El asesinato de Rabin, denota una radical e irreconciliable confrontación entre amplios sectores de la opinión pública israelí, en torno a un tema medular: El Proceso de Paz. Su modo de interpretarlo, enfocarlo y concebirlo, dicta la conducta y normativiza la existencia del Estado Hebreo desde su creación en 1.947, aprobada por resolución mayoritaria de las Naciones Unidas por 30 votos a favor, 13 negativos y 10 abstenciones, deseadas en esos tiempos de post guerra de reparar la injusticia de la Shoah (holocausto) perpetrado contra el pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial, al concederles un "hogar nacional judío", léase Estado.

No obstante la decisión de la Knesset (Parlamento israelí) luego de la muerte de Rabin, de confiar la dirección del Gobierno a Shimón Peres, hasta entonces Ministro de



Relaciones Exteriores, mentalizador del acercamiento con las contrapartes árabes, ejecutor de los Acuerdos de Oslo y Washington, este último suscrito el 13 de septiembre de 1.993, bajo la égida del gobierno norteamericano, vislumbra una continuidad y aceleración en el proceso iniciado del cual el nuevo Primer Ministro ha sido coprotagonista.

El Gobierno norteamericano, auspiciador del Proceso de Paz desde su inicio en 1.991, en Madrid, entre Israel y los países árabes, demostró claramente estar resuelto a proseguir con su respaldo. La presencia del Presidente Bill Clinton, junto a figuras mundiales como el Primer Ministro de Gran Bretaña John Major, el Presidente de Francia Jacques Chirac, el Canciller de la República Federal de Alemania Helmut Kohl, entre otros, en el sepelio de Rabín es una muestra clara de este apoyo no sólo de Norteamérica sino de la comunidad internacional.

### **Una vida dedicada a la consolidación de Israel**

La vida militar de Yitzhak Rabín se inicia con su enrolamiento en el Palmach, fuerza de choque de la Haganah, embrión del futuro ejército de Israel, durante la guerra de independencia, en el año de 1.948 que llevó a su creación como Estado en mayo de ese mismo año. Cabe destacar su participación en la batalla por la ruta a Jerusalén en el transcurso de esa guerra, cuando la parte judía de la ciudad fue bloqueada por los árabes. Estos eventos históricos inspiraron a los periodistas franceses Dominique Lapierre y Larry Collins su magnífica novela *Oh*

*Jerusalem*. Su actuación en la guerra de junio de 1.967, más conocida como "La Guerra de los Seis Días", en calidad de Jefe de Estado Mayor de Tsahal (Fuerzas de Defensa) fue decisiva. Así nos encontramos ante el perfil de un brillante militar profesional, cuya vida fue consagrada a la defensa de la tierra de Israel.

Su ingreso a la vida pública se inicia después de su retiro del ejército, cuando fue acreditado como Embajador ante el Gobierno de los Estados Unidos, por el Gobierno de la Primera Ministra Golda Meir, donde hizo un magnífico trabajo para las relaciones entre los dos países.

Paulatinamente adquiere liderazgo en el seno del Partido Laborista, centro izquierda que domina el panorama político desde 1.948 hasta 1.977 en que la derecha (Likud) asciende al poder.

Rabín integra el Gabinete de Golda Meir en 1.973 como Ministro de Trabajo. Al renunciar a éste en 1.974, fue elegido por el Comité Central del Partido Laborista como su candidato a Primer Ministro, derrotando por pocos votos, a su eterno rival dentro del partido pero estrecho colaborador en el seno del Gobierno, Shimon Peres. Posteriormente y en especial estos últimos años, según palabras de la ex Embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas Jeanne Kirkpatrick, Rabín y Peres, "formarían un verdadero equipo dentro del Gobierno".

Durante el ejercicio de su primera experiencia al frente del poder político, su condición de gran estratega militar se trasluce nuevamente, al llevar a cabo la Operación Rescate en Entebbe en 1.976. Shimon Peres

publicará posteriormente una obra titulada *Rescate en Entebbe* sobre este dramático suceso.

Su condición de estadista la demuestra al proseguir el acercamiento con Egipto, cuya feliz consecuencia fue la histórica visita de Sadat a Jerusalén en 1.977, Sadat fue acompañado por el actual Secretario General de las Naciones Unidas, Pierre Boutros Boutros Ghali, en ese entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto, este proceso culminó con los acuerdos de Camp David suscritos en 1.978. Pero para ese entonces Rabin ya no era Primer Ministro. Había sido reemplazado por una coalición de derecha encabezada por Menachem Begin.

Su capacidad militar fue siempre reconocida, pues ocupó el Ministerio de Defensa en el Gobierno de Unión Nacional entre 1.984 y 1.990. Con sagacidad, decidió el retiro de Tsahal del Líbano, después de la intervención israelí en 1.982 en ese país, denominada "Paz para la Galilea", que tuvo como objetivo liquidar las bases de la Organización para la Liberación de Palestina asentadas en ese país y expulsar a los palestinos de Beirut, replegándose éstos a Túnez. La OLP utilizaba al Líbano como base para ataques contra Israel.

Rabin fue asimismo mentalizador del ataque de la Fuerza Aérea de Israel al cuartel general de la OLP establecido en Túnez, en noviembre de 1.985. Su brillantez estratégica se hizo famosa desde los inicios de su carrera militar, a los 22 años.

En 1.987, surgió en los territorios ocupados por Israel (Cisjordania y Gaza) a raíz de la Guerra de los seis días, el movimiento po-

pular denominado "Intifada"

Este alzamiento "revolución de las piedras" de la población palestina joven, tuvo como origen directo una creciente frustración de estos jóvenes en lo político, económico y social. La INTIFADA, demostró desde sus inicios una absoluta espontaneidad. Los enfrentamientos se tornaron rápidamente violentos entre la población palestina y las fuerzas del ejército de Israel, visto por los palestinos como un ejército de ocupación. Por otra parte, los enfrentamientos entre integrantes de la INTIFADA y los colonos judíos establecidos en los territorios estuvo asimismo al orden del día. La INTIFADA realiza asesinatos a palestinos acusados de colaborar con el ejército israelí y de ser "soplones".

Yitzhak Rabin percibió claramente a principios de 1.989, que Israel debía negociar directamente con los palestinos. Propuso la realización de elecciones en los territorios ocupados, como un primer paso hacia la apertura de conversaciones bilaterales con una representación palestina local reconocida, fruto de las urnas. Al mismo tiempo, promovió la línea dura contra los perturbadores de la paz, llamando a las "Fuerzas de Defensa" a "romper los huesos" de los manifestantes, frase esta que en su momento dio la vuelta al mundo a través de los medios de comunicación y las agencias de prensa internacionales, desdibujando la imagen del Gobierno Shamir.

### **Su camino hacia el Poder**

En el año de 1.990 Rabin estaba plenamente convencido que el Likud en el Gobier-

no desde 1.986, no llevaría a cabo el Proceso de Paz. La Guerra del Golfo Pérsico transformó radicalmente el panorama de la región en 1.991. Hizo comprender a los gobiernos árabes que una desestabilización podría provenir no solamente del exterior sino de un gobierno árabe, tal el caso de la invasión de Irak al Emirato de Kuwait en agosto de 1.990.

Israel se dio cuenta que no era invencible y la prueba de ello fueron los ataques de misiles SCUD iraquíes contra su territorio en enero-febrero de 1.991, que hicieron evidente la vulnerabilidad de sus centros poblados con armas sofisticadas.

Al fracasar Shimon Peres en formar un nuevo Gobierno en 1.990, Rabin decidió desafiar su liderazgo al interior del partido. En las elecciones primarias del Partido Laborista del 19 de febrero de 1.992, Rabin recibió más del 40% de los votos y ganó su candidatura a Primer Ministro, para las elecciones parlamentarias de ese año.

Los eslogans del laborismo para las elecciones legislativas fueron "ISRAEL ESPERA A Rabin" y el que decidió al electorado, fue "PAZ POR TERRITORIOS". A diferencia del Likud que promovía la "PAZ POR LA PAZ" es decir la paz sin devolver una pulgada de tierra.

El Gobierno del Primer Ministro Yitzhak Shamir seguía promoviendo los asentamientos de nuevos colonos judíos en los territorios ocupados, especialmente de aquellos salidos de la ex Unión Soviética, que habían emigrado a Israel, cuando terminó el Gobierno comunista en Moscú. Mucha gente israelí se sintió estimulada por la facilidad de ad-

quirir vivienda en los territorios ocupados. El promotor de esta política de asentamientos fue el ex Ministro de Defensa en tiempos de la Guerra del Líbano, el general Ariel Sharon. Esta política trajo un enfriamiento de las relaciones con los Estados Unidos. La finalidad del gobierno del Likud era reforzar la presencia del Estado Hebreo en esas tierras contribuyendo a cimentar el ERETZ ISRAEL (La gran tierra de Israel) tan deseado por los nacionalistas. Así se negociaría en base a un "fait accompli".

Luego de ganar las elecciones parlamentarias en junio de 1.992, Yitzhak Rabin formó una coalición con los pequeños partidos Meretz y Shaas. Rabin asumió las funciones de Primer Ministro y de Ministro de Defensa. Se comprometió a llevar la paz implementando un "plan de autonomía para los palestinos en un año", cambiando el orden de las prioridades nacionales y buscando un acercamiento con los Estados Unidos, que en cuanto subió Rabin garantizó un préstamo de diez mil millones de dólares para el asentamiento de los recién llegados de la ex U.R.S.S, préstamo reiteradamente negado a Shamir.

### En búsqueda de la Paz

Rabin demostró una posición pragmática, deseoso de conseguir paulatinamente una convivencia entre Israel, los palestinos y los estados árabes.

Un camino para la paz regado de sangre heredaba Rabin. El Proceso de Paz empezó como ya lo anotamos anteriormente, con la histórica visita del Presidente egipcio Anuar

el Sadat a Jerusalén en el año de 1.977. Los Acuerdos de Camp David firmados por Sadat y el Primer Ministro de Israel Menachem Begin (fallecido en 1.992) trazaron el camino sobre el cual se desenvolverían ulteriores negociaciones con el resto de interlocutores árabes. Estos son: Siria por la pérdida de las alturas del Golán (este país anunció que reanudaba las conversaciones con Israel luego de la muerte de Rabin). Líbano, por su parte, seguirá fielmente la posición de Damasco.

Jordania, por su intervención contra Israel en la guerra de los Seis Días, perdió Cisjordania (o Judea y Samaria si nos remontamos a sus nombres bíblicos), así como Jerusalén Oriental, con los lugares santos del Islam, las mezquitas del Domo de la Roca o de Omar y de Al Aqsa.

Los Acuerdos de Camp David marcarán la tónica de los arreglos subsiguientes firmados en el Medio Oriente entre Israel y los palestinos, concretamente entre Rabin y Yaser Arafat en la esplanada de la Casa Blanca. Pero por cada apretón de manos han habido cien bombas. Así extremistas palestinos atacaron recientemente buses civiles en Jerusalén para sabotear la paz, sin olvidar el atentado en pleno centro de Tel Aviv en la avenida Dizenhoff que dejó decenas de muertos hace aproximadamente un año.

Este difícil proceso no está exento de escollos, un médico judío de Nueva York, Baruch Goldstein, asesinó a 29 árabes e hirió a más de un centenar en la tumba de los Patriarcas en Hebrón, en 1.994. Esta fue una muestra que los "zelotes" judíos también pueden recurrir al terror.

En octubre de 1.994 compartían Rabin y

Arafat el Premio Nobel de la Paz. Iba camino hacia la inmortalidad, aunque nunca habrá pensado que estaría tan próxima.

En 1.993, (después de las negociaciones secretas en Noruega con la OLP), cumplió su promesa de campaña firmando el primer acuerdo de paz con los palestinos, para una eventual autodeterminación en los territorios ocupados; "Declaración de Principios del 13 de septiembre de 1.993." En un discurso en la Casa Blanca después de la firma, Rabin puntualizó: "Estamos condenados a vivir en un mismo suelo y una misma tierra, nosotros soldados que hemos retornado de batallas manchados de sangre; nosotros que hemos visto caer parientes y amigos ante



nuestros ojos.....nosotros que hemos peleado en contra de ustedes los palestinos, les decimos hoy con una voz clara y fuerte: Basta de sangre y lágrimas. Basta!"

En 1.993 les fue otorgado a Rabin y Arafat el premio Houphouet Boigny de la Paz, en una hermosa ceremonia celebrada en el Palacio de la UNESCO, ante destacados invitados como Mario Soares y Henry Kissinger.

En ese mismo año por iniciativa de la UNESCO, del 8 al 10 de diciembre se reunieron en Granada (ESPAÑA) intelectuales y artistas procedentes de Israel, Palestina y de otros países árabes, también de Europa y América del Norte, con el objeto de reflexionar sobre la forma de contribuir al establecimiento de un clima de Paz de Oriente Medio.

En octubre de 1.995, suscribieron las partes en Washington un nuevo Acuerdo que marca la segunda fase de la Declaración de Principios de septiembre de 1.993. Esta ceremonia fue solemnizada por la presencia del Presidente Clinton y contó con la asistencia del Presidente de Egipto Hosni Mubarak, el rey Hussein de Jordania que también suscribieron el documento pero sin duda, sus principales protagonistas fueron a Yitzhak Rabin y Shimon Peres del lado israelí y a Yasser Arafat del lado palestino.

Este Acuerdo Intermedio tiene por objeto ampliar la jurisdicción de la Autonomía palestina en la Margen Occidental del Río Jordán (Cisjordania).

Tsahal (El ejército de Israel) efectuará el redespiegue de sus fuerzas retirándose de las principales ciudades árabes de la Margen Occidental y de unas 400 aldeas árabes. Hace pocos días Yasser Arafat efectuó su pri-

mera visita en su calidad de Presidente de la Autoridad Palestina a la ciudad de Jenín recientemente evacuada por las fuerzas judías. Otro punto crucial en el Acuerdo fue la elección de un Consejo Palestino que regirá la Autonomía durante la etapa intermedia, la cual se extenderá como máximo hasta mayo de 1.999. Está previsto el comienzo de las negociaciones sobre el Acuerdo Final para mayo de 1.996.

Según se desprende de informaciones de prensa publicadas inmediatamente al asesinato de Rabin, las elecciones en los territorios ya palestinos proseguirán conforme al cronograma aprobado.

La consecuencia jurídica más notable de esta negociación es que se acordó que, dos meses después de establecido el Consejo Palestino éste deberá anular los artículos de la Carta Palestina que llaman a la destrucción del Estado de Israel. Por último, la seguridad de los colonos israelíes estará a cargo del gobierno de ese país así como el resguardo de las fronteras.

### **Futuras perspectivas para la Paz en la Región**

En 1992, al ser elegido Yitzhak Rabin Primer Ministro, una de sus principales ventajas frente al electorado israelí fue el presentarse como un brillante militar de carrera, a más de su condición de político. Esto otorgó seguridad a su electorado ya que el nuevo líder conocía perfectamente la importancia del factor de cuya salvaguardia depende la existencia misma de Israel: su seguridad. Lo que le ganó el respaldo de la opinión pú-

blica de su país y le permitió avanzar en la prosecución del Proceso de Paz, cediendo territorios.

La precariedad del factor seguridad del Estado de Israel, ha motivado debates de toda índole. El ex Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, al analizar los riesgos del proceso de paz para Israel con la cesión de "territorios" en la Ribera Occidental del Río Jordán, señalaba que la seguridad de Israel está limitada a un estrecho margen de tierra no mayor de 50 millas de ancho, comprendida entre el río Jordán al este y el mar Mediterráneo al oeste.

La muerte de Rabin tiene otra connotación: replantea radicalmente la clásica concepción que el terrorismo solo puede provenir de los árabes en nombre del islam.

Un asesinato entre judíos era una posibilidad tangencialmente aceptada. Si en un lugar en el mundo este pueblo podía estar seguro era entre su propia gente. ¿No fue esta la piedra angular que llevó a la fundación del Estado Judío en 1.948 ? Buscar un país donde los judíos se vean libres de cualquier amenaza.

No obstante, las raíces del extremismo se remontan (según la Revista Time de 13 de noviembre de 1.995) a la guerra de los Seis Días. Manteniéndose siempre al margen (como una isla en medio del panorama político de Israel), los grupos extremistas insistían que los territorios conquistados en ese conflicto debían ser retenidos como una parte integrante de su derecho bíblico, violencia mediante si ello fuera necesario. Estos grupos consideran a cualquier judío que se oponga a estos designios como "traidor a la

raza".

Tales apreciaciones concuerdan plenamente con lo expresado (en la cadena de televisión CNN INTERNATIONAL, el día del asesinato) por el Embajador Abba Eban. Experto diplomático, Canciller de los Gobiernos de Ben Gurión y Golda Meir, Embajador ante el Gobierno de Estados Unidos y Representante Permanente ante las Naciones Unidas, en las décadas del 50 y del 60. Eban considera que aquellos que instigaron el asesinato de Rabin, tiene un concepto "fundamentalista" de la historia judía, en otras palabras son fanáticos de derecha.

La derecha israelí tiene su parte de responsabilidad moral en el asesinato de Rabin. En un ambiente político deteriorado en estos últimos meses, donde los colonos judíos han sido desalojados a viva fuerza de sus tierras, la ira no podía provenir sino de aquellos que creían que el Gobierno está cediendo la tierra de Israel y así perjudicando sus derechos.

El Likud fomentó manifestaciones anti gubernamentales, llegando a exhibirse retratos ignominiosos de Rabin vestido de un uniforme de la Gestapo o portando un "keffieh", emblema árabe.

Benyamin Netaniau, punta de lanza visible de la derecha para las próximas elecciones legislativas en 1.996, condenó el asesinato, expresando no necesitar los votos de una estrecha minoría extremista. A Leah Rabin el temor de provocar un incidente durante el sepelio de su marido, le llevó a aceptar las públicas condolencias del señor Netaniau aunque hubiese preferido no recibir las, según su propia confesión.

La consecuencia salta a la vista; sondeo



de opinión hechos inmediatamente luego del asesinato, arrojan cifras reveladoras de un 74% de israelíes en favor del laborismo, pero más que en favor de este partido, en mi concepto, son gente que aspira a proseguir la búsqueda de la paz en la región. El Likud tuvo solo un 22% de respaldo.

En un futuro cercano se vislumbra una



continuidad en el Proceso de Paz, aunque en el Medio Oriente nada se puede prever con exactitud. En esta sección del mundo todos los días puede ocurrir algún fenómeno inesperado que trastorna radicalmente lo que la vispera se creía un escenario previsible. La población vive con esa lógica.

Cruce de continentes, civilizaciones mi-

lenarias desde la más remota antigüedad, tierra dominada durante siglos por conquistadores extranjeros. Tierra Santa de las tres religiones monoteístas del planeta: judaísmo, islam y cristianismo, contrastes, cohabitación forzosa de culturas radicalmente opuestas.

La tensa calma que se percibe, especialmente en Jerusalén puede volar en pedazos por cualquier fenómeno coyuntural, que a ojos de un observador puede parecer irrelevante.

Para los pueblos que allí habitan, todos hijos de Abraham y dueños por herencia histórica de la misma tierra, cualquier alteración a su status-quo que vulnere su modo de existencia y su filosofía de vida, puede degenerar en consecuencias difícilmente previsibles en su magnitud.

Yitzhak Rabín, este hombre lacónico, tomó los riesgos para la paz y ese es su legado a la posteridad. Buscó enseñar a vivir juntos a los árabes y a los judíos,

condenados a compartir la misma tierra sagrada.

Shimon Peres, hoy Primer Ministro y posiblemente ganador de las elecciones legislativas del próximo año, manifestó que prefiere ganar la paz a salir vencedor en la contienda electoral a la que se verá avocado.

Peres fue acaso uno de los pocos que

vislumbró las potenciales posibilidades de una cooperación y complementación económica entre los países de la región, en esta perspectiva acaba de realizarse la Segunda Conferencia para el Medio Oriente en Amman en la que árabes y judíos discutieron de sus problemas comunes.

Peres manifestó, que "el pueblo de Israel apoya nuestra labor, si algo me pasa, alguien proseguirá el trabajo, me siento reconfortado". La velocidad del Proceso no importa tanto como la dirección que tome para su cristalización.

Si bien los que viven en el pasado, piensan en la guerra, los que piensan a futuro están condenados a vivir en la paz. Por ello reconforta el anuncio hecho por Damasco en el sentido de reanudar las conversaciones de paz con Israel. La última ronda de negociaciones se efectuó en Washington en junio pasado.

¿Pragmatismo? seguramente, los árabes se dan cuenta con quien pueden tratar en el Estado Hebreo y hasta donde pueden ir en sus reivindicaciones. Ellos saben que si un gobierno de derecha toma el poder en Israel en un futuro próximo, sus aspiraciones deberían reducirse a una mínima expresión.

Sería torpe definir al asesinato como una pugna entre derecha e izquierda. Más bien en un enfrentamiento entre quienes están dispuestos a pagar el precio de una paz con los palestinos; y, otros que les repugna la idea de devolver siquiera un metro cuadrado de territorio conquistado a los árabes en las diferentes guerras.

En general en la opinión pública, se percibe un cambio de naturaleza profunda, la

tristeza mostró el amor por la paz.

La soledad de Israel que menciona Amoz Oz, literato y catedrático de la Universidad Ben Gurión, evidenciada históricamente por el peregrinaje del pueblo elegido por el mundo, también se percibe en el Medio Oriente donde Israel se consolida rodeado de vecinos hostiles.

Con este asesinato salieron a la luz profundas fisuras en el andamiaje social de Israel que deben ser seriamente analizadas.

Los enfrentamientos hoy en día ya no son entre judíos y árabes sino entre adversarios en ambos bandos de la paz. Este concepto señalado por Shimon Peres, lo compartió Leila Shahid, Representante de la Organización para la Liberación de la Palestina - O.L.P - en París, en declaraciones formuladas hace pocos días.

Desactivar el riesgo de una radicalización de la sociedad israelí, en bandos irreconciliables debe ser una de las prioridades de los próximos gobiernos de cualquier tendencia. Será un tributo digno a la memoria de Yitzhak Rabin, en vísperas de los 50 años del Estado Judío, y, ello permitirá consolidar las ganancias hechas hasta ahora para el convivir pacífico de la región.

